

REPRODUCCIÓN | Comparación por países

Líderes europeos en calidad del esperma

Madrid

Actualizado **lunes 06/12/2010 05:37 horas**

El esperma de los españoles es de los mejores de Europa en cuanto a calidad y cantidad, según revela un estudio que se publicará próximamente en la revista 'International Journal of Andrology'. El análisis del semen de casi 300 hombres de la provincia de Almería confirma lo que los expertos en la materia vienen observando desde hace años: los hombres de los países del sur de Europa tienen unos espermatozoides más sanos que los de naciones del norte como Dinamarca o Noruega.

Pero este dato alentador no debe llevar a la complacencia, tal y como advierte uno de los responsables de la investigación, Nicolás Olea, catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Granada. Precisamente, este experto ha participado en la elaboración de un informe que acaba de difundir la Fundación Europa de la Ciencia (ESF, sus siglas en inglés), que da cuenta del progresivo deterioro de la salud reproductiva de los hombres. Los españoles estamos mejor en comparación con otros países, pero **la situación también está empeorando** dentro de nuestras fronteras.

Las repercusiones de este declive van más allá del terreno de la reproducción. "Una de las principales novedades que aporta el documento es que alerta de las **consecuencias para la salud general del varón**", comenta Olea. La clave se encuentra en la principal hormona masculina, cuyo papel no se limita a la esfera sexual. Se ha observado que los jóvenes de hoy en día tienen niveles más bajos de testosterona, lo que incrementa su riesgo de sufrir enfermedades cardiovasculares y diabetes tipo 2.

Las causas del drástico empeoramiento de la salud reproductiva de los varones no están del todo claras, pero hay cada vez más pistas. El informe de la ESF describe **varios factores genéticos** que están vinculados a una peor calidad de los espermatozoides, pero los expertos creen que el estilo de vida es el elemento determinante. El declive de la fertilidad se ha producido de una forma demasiado rápida como para achacarlo a los genes.